HISTORIAS DE UN RASTREADOR DE TORTUGAS

por Freddy Cabrera

"ESTOY A PUNTO DE MORIR" Estaba de pie, parado a unos pocos metros de la ondulante y estruendosa fumarola y me preparé para lo inevitable.

Para mi gran alivio, el movimiento disminuyó y los temblores se desvanecieron. Pasado el momento de pánico, recogí mi mochila y mi equipo de rastreo y me puse manos a la obra: once tortugas gigantes marcadas con GPS deambulaban por la inmensidad de Alcedo, el volcán situado en el centro de la isla Isabela, y mi trabajo era encontrarlas.

Como muchos galapagueños, conozco a las tortugas gigantes desde pequeño, cuando vivía en Bellavista, la pequeña comunidad donde crecí en las tierras altas de Santa Cruz, en el camino entre Baltra y Puerto Ayora. Teníamos tortugas alrededor de nuestra granja familiar y solíamos encontrarlas mientras cazábamos cabras y cerdos, dos alimentos básicos de nuestra dieta en aquel entonces. Las tortugas eran parte del paisaje y no pensé mucho en ellas hasta 1999. En ese entonces trabajaba para el Parque Nacional Galápagos en un ambicioso proyecto que buscaba erradicar las cabras del archipiélago. Era un trabajo arriesgado, corriendo sobre campos de lava, trepando laderas y verticales acantilados, y pasando noches en el frío siguiendo el rastro de cabras y otros animales invasores. Recuerdo como mi perro de caza, que siempre me acompañaba, comenzó a olisquear el suelo y lamerse la patas; había descubierto un nido lleno de tortuguitas recién nacidas. Los bebés parecían estar atrapados, cavando sin poder salir. Entonces, manteniendo al perro alejado, les ayudé a salir a la superficie. Fue emocionante ver cómo se escabullían entre la maleza.

A pesar de esta experiencia conmovedora, nunca imaginé que un día acabaría trabajando directamente con tortugas gigantes. Diez años después, en 2009, conocí a Stephen Blake, un ecólogo del Instituto de Ornitología Max Planck en Alemania. Steve llevaba apenas unos meses en Galápagos y estaba comenzando un proyecto de investigación sobre tortugas gigantes; buscaba una persona que conociera bien las islas y hubiera trabajado en el campo. Han pasado tres años y gracias a la financiación de los Amigos Suizos de Galápagos todavía sigo en el proyecto. Ahora no puedo imaginarme haciendo otra cosa.

El trabajo en el proyecto es extremadamente variado. Localizar a las tortugas silvestres es la tarea que nos toma más tiempo. Hasta ahora hemos marcado casi 50 tortugas de cuatro especies diferentes, en tres islas del archipiélago. Usamos un dispositivo que contiene una unidad GPS que registra la posición de la tortuga cada hora. También emite una señal de radio única, que nos ayuda a localizar el animal para descargar los valiosos datos que ha estado recopilando. Se puede pensar que es fácil encontrar a una tortuga, especialmente a una que transmite su ubicación. Pero nuestros datos, y mi experiencia personal de haber caminado hasta diez horas en un solo día para regresar al campamento sin éxito, sugieren todo lo contrario. Hemos descubierto que las tortugas pueden moverse rápidamente y cubrir distancias impresionantes. Como todos los residentes locales, sabía que la distribución de las tortugas cambiaba con las estaciones del año, pero no tenía idea de los detalles de su migración subiendo y bajando volcanes, marchando obstinadamente por los mismos senderos año tras año, sincronizándose con la temporada de crecimiento de sus plantas favoritas. Las tortugas se desplazan a las tierras bajas durante la temporada de lluvias para alimentarse de la nueva y exuberante flora, regresando a las tierras altas en la estación seca para abastecerse de pasto.

Imagen principal: De pie en la cima del volcán Alcedo en Isabela. Freddy espera captar la señal de radio de una de las tortugas marcadas por el Programa. © Stephen Blake.

Imagen insertada: Limpiando el caparazón para poder colocar el dispositivo GPS que recopilará datos sobre sus movimientos. © Sebastian Keynes.

Paralelamente al seguimiento de los movimientos de las tortugas, estamos estudiando de qué manera las tortugas ayudan a dispersar las semillas de muchas plantas en las islas Galápagos. ¿Son las tortugas, como frecuentemente se dice, las verdaderas "Jardineras de Galápagos"? Nuestra investigación sugiere que así es.

Hace un par de años, pasé tres meses estudiando las tortugas que están en cautiverio en el centro de crianza de la Estación Científica Charles Darwin en Puerto Ayora, para estudiar en detalle su digestión. Alimentamos a las tortugas con cuentas de colores y luego buscamos en su estiércol (¡alguien tiene que hacerlo!) para recuperar y clasificar estas cuentas. Así pudimos darnos cuenta de que toma alrededor de 12 días para que la comida transite de un extremo al otro. Considerando todo lo que ahora sabemos sobre los movimientos de las tortugas, la mayoría de ellas habrán llevado las semillas a cientos de metros de distancia de la planta madre. Al "usar" a las tortugas para mover sus semillas a grandes distancias, las plantas aumentan sus posibilidades de que al menos algunas germinen y sobrevivan. Recuerdo especialmente cómo una gran tortuga macho casi me arrancó la punta del dedo índice cuando hacía este trabajo: ¡me mordió con su pico afilado pensando que era un banano!

Imagen superior: Freddy a veces tiene que mover tortugas fuera de las carreteras para poder ir a trabajar. © Stephen Blake.

Imagen inferior: Freddy y Miriam Silva colocan un dispositivo GPS a la tortuga "Freddy". © Stephen Blake.

A pesar de los volcanes en erupción, los largos días bajo el sol y la lluvia, e incluso de arriesgar la vida, las extremidades y los dedos, debo confesar que me encanta lo que hago. Todos los días aprendemos muchas cosas nuevas acerca de la vida secreta de las tortugas y la ecología de estas maravillosas criaturas.

EL PROGRAMA DE LAS TORTUGAS GIGANTES

Me siento privilegiado de ser parte de esta investigación, de seguir creciendo como científico y poder marcar una diferencia en la conservación de las islas que mi familia y yo llamamos hogar. **Por más famosas que sean las tortugas gigantes de Galápagos**, es sorprendente lo poco que todavía sabemos sobre lo que realmente hacen. Combinando la observación tradicional con herramientas de rastreo de alta tecnología, El Programa de Ecología de Movimiento de Tortugas de Galápagos arroja luz acerca de estas enigmáticas criaturas, asesora al Parque Nacional Galápagos en la toma de decisiones e inspira a las nuevas generaciones a apreciar a estos animales tan emblemáticos. Para obtener más información sobre el Programa y conocer las tortugas que estamos siguiendo visite: **gianttortoise.org/tortugagigante.org**

MI TORTUGA FAVORITA

Muchas de las tortugas que estamos siguiendo llevan el nombre de personas que están trabajando en el proyecto. En 2010, Stephen y yo etiquetamos a un gran macho cerca del Cerro Fatal, en las laderas orientales de Santa Cruz. Lo llamamos Freddy, así que siempre sentiré cierta debilidad por él. El mismo día, también etiquetamos a una hembra a la que llamamos Sandra, por mi esposa. Tanto Freddy como Sandra son tortugas muy activas: migran desde una laguna cerca de nuestra antigua granja hasta el Cerro Fatal, y pasan mucho tiempo cerca la una de la otra. Se pueden descargar todos los datos de Freddy y Sandra, así como de otras tortugas marcadas por el programa desde el sitio web de movimiento animal **movebank.org**

LONESOME GEORGE TRIBUTE FUND

Si desea hacer una donación al trabajo de conservación de tortugas gigantes de GCT, puede hacerlo a través del Fondo en Tributo al Solitario George. GCT ha establecido este fondo en memoria del Solitario George, ícono de conservación de Galápagos y última tortuga de la Isla Pinta, después de su muerte el 24 de junio de 2012. El fondo cerrará en el primer aniversario de su muerte. Para donar, visite **lovegeorge.org**